



CAPÍTULO VII

El crecimiento del capital. Ahorro e inversión

Las familias y las personas necesitan muchas cosas para vivir: alimentos, ropa, medicamentos, servicios médicos, entretenimiento, vivienda, muebles, artefactos eléctricos, a gas o parafina, y muchas otras cosas. Algunas de las cosas que necesitan se agotan rápidamente con su uso, mientras otras duran varios años. Aquellos bienes que se agotan rápidamente se llaman bienes de consumo. Por ejemplo, los alimentos son típicos bienes de consumo: se adquieren y se consumen en un período corto. Lo mismo ocurre con los medicamentos, los servicios médicos, los gastos de entretenimiento y otros gastos. Los servicios no se pueden guardar (técnicamente, hay ciertas excepciones pero no tienen mayor importancia). Como el bien o servicio de consumo adquirido se consume en el período, no se agrega a las posibilidades futuras de consumir. Tales posibilidades de consumo futuro son lo que llamamos riqueza. La riqueza, entonces, es la acumulación de posibilidades futuras de consumo, incluido el consumo de posibles herederos.

Hay ciertos bienes que se desgastan poco con su uso. El ejemplo típico de esto es la vivienda. La compra de una vivienda no es un gasto en consumo, porque de ella se derivarán beneficios de consumo por muchos años. La propiedad de la vivienda se agrega a la riqueza de la familia. En cambio, el costo del arriendo de una vivienda es un gasto en consumo, porque se está pagando por su uso y el arriendo pagado no aumenta las posibilidades futuras de consumir. A los gastos que implican obtener beneficios por varios años se los denomina gastos de inversión. Esos gastos pueden ser hechos para reponer el desgaste de inversiones anteriores o para incrementar la riqueza de la familia. Cuando se incluyen ambos, se habla de inversión bruta. Cuando excluyen aquellas inversiones hechas para reponer desgaste, se habla de inversión neta. La inversión neta aumenta la riqueza.

La inversión neta, al representar un aumento del capital disponible, incrementa la capacidad productiva de una empresa y de un país. Mientras mayor el capital disponible, mayor será la capacidad para producir distintos bienes y servicios.

Pero la inversión es importante también, porque es a través de ella que se incorporan nuevas tecnologías a la producción. Esto vale tanto para la inversión neta como para aquella destinada a reponer el desgaste del capital físico, ya que la reposición puede ser aprovechada para mejorar la tecnología. En la gran mayoría de los casos, se requiere hacer inversiones para aprovechar las tecnologías nuevas, ya que estas vienen incorporadas a maquinaria o equipos nuevos. Así, la inversión no solo agrega a la cantidad de capital disponible, sino también al progreso tecnológico y a la capacidad de producción de una cantidad dada de capital. Cierta cantidad de capital, con mejor tecnología, es capaz de producir más. Eso quiere decir que con la mejor tecnología bastaría una cantidad de capital algo menor para producir lo mismo que antes: la tecnología ayuda a aliviar la escasez de recursos.

Hay otros bienes que, aunque pueden durar varios años y debieran clasificarse como inversión, se consideran consumo cuando los adquiere una familia. Este es el caso, por ejemplo, de la ropa, los teléfonos, los refrigeradores, televisores y otros artefactos del hogar.

Las empresas hacen gastos de inversión cuando compran maquinaria o edificios para su funcionamiento. Ellos se consumen gradualmente a través del tiempo, y ese consumo corresponde al desgaste que la maquinaria o los edificios tengan en cada período. También en el caso de las empresas, la inversión neta, por encima de la necesaria para reponer el desgaste, aumenta la riqueza.

Lo mismo ocurre en el caso del Gobierno. Si el Gobierno hace inversiones, como caminos, puertos, bibliotecas y museos, más allá del desgaste de las inversiones antiguas, aumenta su riqueza, que es de todo el país.

A. Ahorro, inversión y riqueza

Los gastos de inversión son los que permiten obtener beneficios por varios años en el futuro. Si una familia o persona desea mejorar sus condiciones de vida, necesita invertir en capital humano o físico. Para financiar estas inversiones, tendrá que gastar en consumo una suma menor que sus ingresos, ya que si gasta todo lo que gana en consumo, no tendrá recursos para poder invertir. La diferencia entre los ingresos y los gastos de consumo de una familia, o de una persona, se llama ahorro.

Entre las razones para ahorrar hay muchas: enfrentar posibles reducciones en el ingreso futuro, y lograr así un consumo más estable en el tiempo; mejorar el ingreso futuro acumulando capital hoy; prever posibles mayores gastos futuros, como por ejemplo la educación de los hijos; o dejar a los descendientes una herencia mayor.

En el caso de una empresa, el ahorro es aquella parte de sus utilidades que guarda para invertir. El Gobierno ahorra cuando sus gastos en consumo son inferiores a sus ingresos. El ahorro es indispensable para que la familia progrese. También lo es para que una empresa o un país progresen, ya que con él tendrá que financiarse, eventualmente, la inversión. Esto se debe a que, si bien la inversión puede financiarse con préstamos, estos deberán pagarse en algún momento y, para hacerlo, habrá que ahorrar.

Una familia que tenga ingresos muy bajos tendrá pocas posibilidades de ahorrar montos considerables. Una de ingresos altos seguramente ahorrará montos mayores que la de ingresos bajos. Eso, que es de toda lógica, se comprueba en la realidad. Es posible afirmar que, en general, mientras más alto el ingreso, más alto será el monto del ahorro. Seguramente habrá excepciones a esta regla, pero los datos disponibles demuestran que ella vale para el conjunto de las familias. En otras palabras, aunque haya excepciones la regla se cumple.

Pero el ahorro no depende solo del ingreso. Depende, además, de muchas otras cosas. Por ejemplo, el ahorro depende también de la riqueza de las familias y empresas. Una familia muy rica necesitará ahorrar menos que una persona menos rica de iguales ingresos para asegurar su nivel de vida futuro, ya que el ahorro se hace para aumentar la riqueza y mejorar las condiciones futuras de vida.

Como el ahorro se hace para consumir en el futuro, también depende de lo que las familias esperen en cuanto a ingresos futuros. Por ejemplo, un estudiante universitario va a gastar más que su ingreso mientras estudia, va a desahorrar pidiendo préstamos para financiar la diferencia. Esto lo hace porque sus estudios le permitirán ganar más en el futuro, pagar el préstamo y así mejorar su nivel de vida.

Un país también puede desahorrar, financiándose pidiendo préstamos a otros países o vendiéndoles parte de sus riquezas. Pero tampoco puede hacerlo por mucho tiempo. Llega un momento en que se agotan los bienes que puede vender al exterior, o en que no puede obtener préstamos del exterior porque será evidente que no puede pagarlos.

El ahorro depende también de factores culturales. Por ejemplo, algunos países del Asia ahorran mucho más que países occidentales de igual nivel de ingresos: su población ha sido educada en un ambiente de austeridad, tal vez por las innumerables guerras y otras catástrofes que han sufrido en su larga historia.

Para obtener financiamiento, hay que buscarlo fuera del país, en otros países, vendiéndoles parte de la riqueza nacional u obteniendo un préstamo. Esto significa que un país está gastando más allá que sus propios medios y, al igual que una familia, no podrá hacerlo por mucho tiempo. En realidad, cuando un país en su conjunto desahorra, financia lo que le falta con ahorros que han hecho otros países, los que le prestan parte de sus propios ahorros o le compran parte de su riqueza. En buenas cuentas, esta es otra cara de la restricción de los recursos: no alcanzan para hacer todo lo que quisiéramos, y el gasto total de un país también tiene un límite.

Transitoriamente, el país puede recurrir al ahorro de otros países, ya sea en préstamo o vendiendo parte de su riqueza, pero eso también tiene un límite.

B ¿Por qué invierten las empresas?

Las empresas compran maquinaria, edificios, vehículos para llevar adelante sus planes de producción. Como tienen que competir con otras empresas, buscarán siempre producir al costo más bajo posible y, para ello, tendrán que adquirir maquinaria, etc., que mejor les sirvan para producir sus bienes, de determinada calidad, al mínimo de costo. Una vez instalada, la empresa tendrá que mantener en funcionamiento sus equipos y, si le va bien, querrá

además aumentar su producción. Para ello, necesitará en algún momento adquirir más maquinaria y, tal vez, agrandar sus instalaciones. Todo esto la llevará a hacer lo que hemos llamado “inversión”, o “gastos de inversión”. Esto le permitirá obtener beneficios en el futuro.

Para decidir si hacer o no una inversión, la empresa tendrá que comparar lo que espera ganar vendiendo la mayor producción que podrá generar, o los menores costos que tendrá, con el costo que le significará hacer la mayor inversión. Si lo que espera ganar es mayor que el costo, tendrá que ver si esa mayor ganancia supera lo que podría obtener usando sus recursos para otra cosa, como por ejemplo, ponerlos a disposición de sus dueños para que los usen en otras empresas o para consumir. Hay que recordar que la escasez obliga siempre a considerar el costo alternativo de tomar cualquier decisión: ya que no se puede hacer todo a la vez, hay que elegir siempre, de entre las opciones disponibles, aquella que sea preferida a las demás. El verdadero costo de la alternativa elegida es lo que se dejó de hacer al elegirla, es decir, la segunda mejor opción disponible, tal como se explicó en el capítulo I de este libro.

Los precios dan una muy buena guía para elegir la mejor opción. De entre dos opciones idénticas en todo lo demás, se elegirá la más barata, ya que ella dejará recursos disponibles para usar en otras cosas. La escasez nos obliga a buscar, de entre opciones iguales en otros aspectos, la más barata.

Para una empresa, decidir hacer una inversión importante no es fácil. Necesitará evaluar muchas cosas, como la calidad y precio de la maquinaria que requiere, su duración, la cantidad, costo y calidad de la mano de obra necesaria para operar la nueva inversión, lo que le cuesta a la empresa obtener financiamiento, el consumo de energía que requiere la nueva inversión, las posibilidades de venta de los productos que producirá, el tiempo durante el cual podrá mantener en producción la nueva inversión, los posibles avances tecnológicos que pudieran dejarla obsoleta, es decir, que aparezcan técnicas de producción más baratas. Además, deberá tomar en cuenta los planes de inversión que otras empresas tengan, porque podría ocurrir que muchas de ellas aumenten su producción y que el precio del producto baje porque hay mayor oferta de él. Decidirá hacer su inversión si puede producir a menor o igual costo que otras empresas, porque así podrá vender su producción.

C. La relación entre el ahorro y la inversión

Como se ha señalado, el ahorro es aquella parte del ingreso que las personas, las empresas y el Gobierno no gastan en bienes de consumo. A ese ahorro, pueden adicionarse préstamos obtenidos en el exterior, o ventas de parte de la riqueza nacional. Ese conjunto de recursos, los ahorros en el país y los ahorros provenientes del exterior, sirve para financiar la inversión bruta, incluyendo el desgaste del capital, en cada año. Los ahorros que vienen desde otros países representan una inversión de esos países en el nuestro: los préstamos que hagan a nuestro país les producirán beneficios en el futuro, y lo mismo ocurrirá con aquella parte de nuestras riquezas que ellos compren.

Por supuesto, también podría ocurrir que nuestro país sea el que presta a otros países parte de su ahorro o adquiere parte de la riqueza de ellos. En tal caso, es nuestro país el que está invirtiendo en el exterior.

Naturalmente, todas las cifras provenientes del sector externo, tales como importaciones, exportaciones y otras deben expresarse en pesos. Para ello, las cifras que vengan medidas en dólares deben multiplicarse por el precio del dólar en pesos, o tipo de cambio del dólar; lo mismo para otras monedas, tomando en cada caso el tipo de cambio correspondiente (página 28).

La suma del consumo total, más la inversión total, más las exportaciones y menos las importaciones constituye el producto interno bruto (PIB) del país, que se define como:

Producto Interno Bruto (PIB) = Consumo + Inversión + Exportaciones – Importaciones

Por su parte, el total de los ingresos de los diversos agentes generado en el país será el ingreso interno (II) del país, que podrá ser destinado a consumo o ahorro. Así,

II = Consumo + Ahorro.

Pero, al generar el PIB se pagan los sueldos, utilidades, etc., que componen el ingreso, por lo que ambos deben ser iguales:

Producto Interno Bruto (PIB) = II

Ambos, producto e ingreso, tienen un elemento común: el consumo. Por tanto necesariamente los otros componentes del producto (inversión + exportaciones – importaciones) deben ser iguales al otro componente del ingreso (ahorro):

Ahorro = Inversión + (Exportaciones – Importaciones)

Si las exportaciones son mayores que las importaciones, habrá un número que se tendrá que agregar a la inversión para que sea igual al ahorro. En otras palabras, la inversión en el país será menor que el ahorro, lo que significa que no todo el ahorro se invierte en el país, sino que una parte se está invirtiendo fuera del país. Podemos saber cuánto es eso: es la diferencia entre las exportaciones y las importaciones.

Puesto de otra manera, si les vendemos productos a otros países por una suma de \$100, y les compramos solo \$80, para que ellos nos pagaran \$100 tuvimos que prestarles \$20 de nuestros ahorros o recibir de ellos alguna otra forma de pago, como por ejemplo parte de su riqueza. Esa es una inversión nuestra en el exterior. Este es el caso de países como Japón, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos.

Podría ocurrir que nuestras exportaciones fuesen menores que nuestras importaciones. Por ejemplo, si exportamos \$100 e importamos \$120, tendremos que pagar los \$20 de diferencia obteniendo un préstamo del exterior o entregando parte de nuestra riqueza. Esa sería una inversión extranjera en nuestro país, que nos permitiría invertir más que nuestro propio ahorro gracias a que estaríamos obteniendo ahorros desde el exterior. Este es el caso de la mayoría de los países latinoamericanos. Curiosamente, también ha sido el caso de los Estados Unidos a comienzos del siglo XXI. Más adelante exploraremos las causas de esto.

Algunos de los países que usan los ahorros externos para invertir más que sus propios ahorros han llevado este proceso demasiado lejos y han sufrido serios problemas por hacerlo. Llega un momento en el que los demás países estiman que el país deudor tendrá dificultades para pagar su deuda, y se niegan a continuar entregando financiamiento. Llegado ese momento, el país endeudado debe disminuir violentamente sus importaciones, lo

que causa muchísimos problemas a todos los sectores productivos: las empresas se encuentran sin algunos de los elementos que necesitan para producir, deben despedir trabajadores, aumentando así el número de personas sin trabajo, y también disminuyen los ingresos de la gente. De nuevo aparecen aquí las consecuencias de la escasez de los recursos: los países tienen que manejarse con prudencia para evitar llegar a excesos que causen los problemas señalados.

Otra manera de ver este mismo aspecto es comparar lo que se gasta en el país con lo que el país produce. Lo que se gasta en el país es la suma del gasto en consumo más el gasto en inversión. Ambos ya incluyen las importaciones. Las exportaciones no corresponden a gastos en el país, sino que son un gasto de otros países. Por lo tanto:

$$\text{Gasto} = \text{Consumo} + \text{Inversión}$$

Ya vimos más arriba que el PIB es la suma del consumo, más la inversión, más las exportaciones y menos las importaciones:

$$\text{Producto Interno Bruto (PIB)} = \text{Consumo} + \text{Inversión} + \text{Exportaciones} - \text{Importaciones}$$

Para que el gasto sea igual al producto, se requiere que

$$\text{Exportaciones} - \text{Importaciones} = 0$$

Si las exportaciones son mayores que las importaciones, entonces la diferencia entre ambas será un número positivo, que habrá que sumar al consumo y la inversión para obtener el PIB. Esto significa que el producto es mayor que el gasto, ya que este último corresponde solo a la suma de consumo más inversión. En otras palabras, el país está produciendo más que lo que se gasta en el país, y esa diferencia (que corresponde a la diferencia entre exportaciones e importaciones) se está entregando al exterior. Como el exterior no la paga con exportaciones de ellos hacia nosotros, estamos haciendo un préstamo o recibiendo parte de la riqueza de ellos en pago. En este caso, nuestro país está haciendo una inversión en el exterior.

En cambio, si las exportaciones son menores que las importaciones, la diferencia entre ambas será un número negativo. Habrá que restar algo al consumo y la inversión para obtener el producto. Es decir, el gasto será mayor que el producto. El país estará gastando más de lo que produce, es decir, desahorrando y, tal como en el caso de una familia, deberá financiarlo con préstamos, esta vez desde el exterior, o vendiendo parte de su riqueza. La diferencia con la familia es que al país en su conjunto no le sirve buscar financiamiento en el propio país para financiar el desahorro global ya que este se reflejará necesariamente en un exceso de importaciones sobre exportaciones. Esto se desprende directamente de lo señalado en páginas anteriores:

$$\text{Producto Interno Bruto (PIB)} = \text{Consumo} + \text{Inversión} + \text{Exportaciones} - \text{Importaciones. Además,}$$

$$I = \text{Consumo} + \text{Ahorro. Pero}$$

$$\text{Producto Interno Bruto (PIB)} = I \text{ y, por lo tanto,}$$

$$\text{Ahorro} = \text{Inversión} + \text{Exportaciones} - \text{Importaciones.}$$

De aquí que, si el ahorro es menor que la inversión, las importaciones superarán a las exportaciones, y la diferencia deberá financiarse en moneda extranjera.

Un país que se excede en el gasto por montos importantes y por mucho tiempo, tendrá problemas para financiar su gasto y tendrá que ajustarlo a lo que es capaz de producir. Incluso, el ajuste necesario todavía puede ser mayor, ya que deberá pagar sus deudas con otros países y, por lo tanto, dejar parte de lo que produce disponible para pagar sus deudas. Esto quiere decir que podría estar obligado a reducir los gastos en consumo e inversión en el país por debajo de su producción, para que le quede un excedente con el cual efectuar los pagos necesarios. En un caso como este, los países estarán obligados a hacer el ajuste necesario en sus gastos. Esto es lo que se llama proceso de ajuste o, simplemente, ajuste.



Palabras claves

Riqueza

Inversión

Ahorro

Desahorro

Tipo de cambio

Inversión extranjera

Proceso de ajuste